

# ORGANIZARNOS PARA ENFRENTAR LA CRISIS

5 de mayo de 2018

## LA CORRIDA DEL DÓLAR DE ESTOS DÍAS

que llegó a cotizar a \$23,50, implicando una devaluación del peso de un 11%, encontró al gobierno tratando de explicar el desequilibrio por la situación internacional ante la suba de las tasas de interés en EEUU. También le echan la culpa a la oposición parlamentaria por su postura crítica ante los tarifazos y por haber votado impuestos a la renta financiera. Pero en realidad la situación de incertidumbre del plan económico del gobierno no sólo fue producto de la influencia de los elementos de índole internacional, sino también de la pérdida de confianza del sector financiero en cuanto a la política económica de Macri, lo cual constituye el escenario más peligroso para el gobierno.

## EL GOBIERNO DE TRUMP QUIERE RECUPERAR LA HEGEMONÍA MUNDIAL DE EEUU, puesta en cuestión estos últimos años, con un mayor disciplinamiento del patio trasero latinoamericano.

Esta política se demostró en la última Cumbre de las Américas, llevada a cabo en Perú donde se consumó el acuerdo de un mayor protagonismo del imperialismo en los gobiernos de la región. Esto ya está dando elementos de resistencia como los que se dieron contra las reformas previsionales en Argentina, Brasil y, de forma más radicalizada, en Nicaragua.

Después que el macrismo abriera la economía al mercado mundial; realizara un ajuste fenomenal; implementara la reforma previsional saqueando a los jubilados; permitiera, vía las Lebac, una bicicleta financiera fenomenal; habilitara una política tarifaria para favorecer a las grandes empresas eléctricas; impusiera la reducción de salarios y despidos masivos... el "mercado" le responde que debe dejar el gradualismo y hacer un ajuste ortodoxo. Esto es la demostración palpable del carácter semicolonial de nuestro país y que las fracciones burguesas que dirigen el Estado carecen de una dominación independiente y es por eso que deben apoyarse en el imperialismo.

**EL MACRISMO, COMO FRACCIÓN MÁS PRO IMPERIALISTA, NO LOGRA ENCAMINAR LA ECONOMÍA** y ha sufrido varios traspiés; quizás el más importante desde el punto de vista de la lucha de clases fueron los acontecimientos de diciembre, cuando se votó la reforma previsional. A pesar de haber contado con la complicidad del PJ y de la burocracia sindical -unos realizando el ajuste en las provincias que dirigen y los otros garantizando una tregua ante los ataques-, el macrismo no logra imponer el plan de ajuste.

Ante el escenario económico de turbulencia, el gobierno ha definido mantener las banderas y acelerar el proceso de ajuste, es decir, profundizar el ataque para mostrar a los popes de la economía mundial que van a cumplir con el plan. Esto es, seguir descargando la crisis sobre los trabajadores y el pueblo. En este sentido han vuelto a reflotar la reforma laboral, que debemos enfrentar y derrotar. Pero esta vez, parece que la oposición burguesa y la burocracia sindical estarían avanzando en romper esta tregua con el gobierno, no porque se hayan vuelto combativos, sino porque se preparan para contener e intentar canalizar la bronca y el descontento social que hay en este momento. Esta es la política de las distintas variantes de la oposición burguesa como el PJ, el massimo y los K (con sus matices), que intentarán llevar adelante, a pesar de una debilidad muy grande como mediación, tratando de llevar todo al plano parlamentario y electoral en un lejano 2019.

**COR** 

Es central que, ante los acontecimientos nacionales e internacionales (en todo caso el proceso de crisis nacional es expresión de la situación internacional), los revolucionarios intervengamos con el objetivo de preparar la lucha por el poder, con un programa transicional que permita dialogar con un sector de los trabajadores sobre cómo enfrentar la crisis.

**DEBEMOS ATACAR LA BASE DE TODO EL RÉGIMEN BURGUÉS Y ESO ES LA PRODUCCIÓN,** somos los trabajadores los que podemos parar los tarifazos, los despidos y demostrar que podemos, ante el caos capitalista, organizar la economía sobre otras bases.

Los CEOs del macrismo han perdido el norte y tratan de preservar las ganancias de las empresas como sea. Los K, que eran los garantes de que los empresarios se la llevaran en pala, hoy intentan capitalizar políticamente la crisis sin grandes resultados por ahora. Ninguna de estas variantes confía en la fuerza organizada de los trabajadores.

**DEBEMOS RECUPERAR LOS SINDICATOS** para ponerlos en función de la lucha y ampliar sus funciones en la necesidad de organizar la economía. Hay que pelear para que se reabran las paritarias en las ramas en las que ya se firmaron, ante la escalada de la inflación; con asambleas en los lugares de trabajo para imponer un paro nacional activo, delegados paritarios para negociar con las empresas, por convenio único para terminar con la tercerización. Y preparar un Congreso de Delegados de Base con mandato para impulsar un programa de salida a la crisis. Plenarios de la Oposición en las distintas ramas para conformar una oposición sindical revolucionaria.

**ES FUNDAMENTAL LEVANTAR EL PROGRAMA DE CONTROL OBRERO DE LA PRODUCCIÓN,** de sus ramas, es decir atacar el poder de la burguesía y enfrentar al Estado burgués.

El planteo de "estatización" o "nacionalización" como parte de un conjunto de medidas "anticrisis" enmascara el carácter de clase del Estado capitalista, que no es otra cosa que "una firma burguesa".

Las concepciones estatistas liquidan el desarrollo de una vanguardia que pueda, con un programa revolucionario, enfrentar al Estado y al imperialismo y preparar las condiciones para el establecimiento de la dictadura proletaria y la edificación internacional del socialismo, a partir de la destrucción del Estado burgués.

El programa de transición es un sistema de reivindicaciones transitorias que preparan a la vanguardia para las tareas de dirección de la economía, no son un conjunto de "medidas anticrisis", esto sería reemplazarlo por consignas redistribucionistas o de reconversión de la economía, es decir, como sostenía Marx, intentar "separar el capital de los capitalistas".

La izquierda no puede ceder a la presión del sentido común pequeñoburgués de sacar plata de un lado para ponerlo en otro, como plantean algunos con el establecimiento de impuestos a las grandes empresas o el no pago de la deuda externa para financiar la educación o la salud.

**SE DEBE ENFRENTAR A LOS CAPITALISTAS** con los métodos de la revolución socialista y la dictadura del proletariado. Seamos claros ante los trabajadores, toda reforma socialista sólo es posible después de la revolución. Por esto, plantear el monopolio del comercio exterior, o la nacionalización de la banca como tareas previas a la misma es mentirles a los trabajadores y desarmarlos para la pelea.

Debemos intervenir con todas las fuerzas en esta coyuntura para abrir una deliberación en la clase obrera, para que podamos discutir un programa transicional que logre enfrentar a nuestros enemigos de clase y a los enemigos en nuestras propias filas, la burocracia. **Debemos desarrollar las condiciones para construir el partido revolucionario.**

Llamamos a las organizaciones de la izquierda revolucionaria y a los agrupamientos antiburocráticos y combativos a abrir los canales de discusión para organizar el enfrentamiento.

**COR** *en la* **TRCI**

[www.cor-digital.org](http://www.cor-digital.org)

**CORRIENTE OBRERA REVOLUCIONARIA**